



**“PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO EMPRESARIAL, PRODUCTIVO Y
COMERCIAL DE INICIATIVAS ARTESANALES DE GRUPOS ÉTNICOS DE
COLOMBIA.”**

**DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL
Idä – Barrio Mateo Resguardo Indígena Caño Guaripá.
Puerto Carreño. Vichada**

Nicolás Escobar

Asesor

2020

“PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO EMPRESARIAL, PRODUCTIVO Y COMERCIAL DE INICIATIVAS ARTESANALES DE GRUPOS ÉTNICOS DE COLOMBIA.”

DOCUMENTO DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL

Nombre del grupo artesanal: Idä – Barrio Mateo
Resguardo y/o Comunidad: Resguardo Indígena Caño Guaripá.
Municipio: Puerto Carreño.
Etnia(s): Sikuani, Piapoco, Cubeo.
Oficio: Cestería y mochilas en Moriche, Talla en madera.
Asesor(a): Nicolás Escobar
Artesano gestor: Gilma Guacarapare.

1. CONTEXTO

1.1 Información General de la zona y la etnia.



Localización geográfica del municipio de Puerto Carreño, Vichada

La comunidad de artesanos Idä pertenecen al Resguardo Indígena Caño Guaripá, ubicado en la zona rural de Puerto Carreño, dentro de la Jurisdicción de la Policía Nacional de Guaripá. Su composición étnica está caracterizada por pueblos Sikuani, Piapoco, Cubeo, Sáliba y Amorua, que por sus características de movilidad se desplazan constantemente entre el resguardo y la ciudad capital del departamento, en especial el sector de Barrio Mateo.

El pueblo indígena con mayor incidencia dentro de la composición del resguardo son los Sikuani, que ancestralmente se han desplazado entre los departamentos de Vichada, Meta, Casanare, Guainía, Arauca y Venezuela. El Resguardo Indígena



El progreso
es de todos

Mincomercio

Caño Guaripá limita al norte con el Resguardo Indígena Guacamayas Maiporé, al sur con el Resguardo Indígena Caño Hormiga, al occidente con parte del Resguardo Indígena Caño Bachaco y Guacamayas Maiporé, para finalmente bordear por el oriente la frontera con Venezuela.

El departamento de Vichada es el segundo más grande de Colombia con 100.242 km², donde se encuentran los ríos Meta, Bitá, Tomo, Tuparro, Vichada y Guaviare. Las planicies con pequeñas ondulaciones son la característica de este territorio, que se considera una zona de transición entre la selva, la altillanura y las sabanas del Escudo Guayanés. Dentro del departamento se encuentra la Reserva de la Biosfera El Tuparro, declarada por la UNESCO en 1982, como zona natural protegida.

Las principales vías de comunicación y transporte son los ríos, que constituyen el modo más utilizado de desplazamiento para personas y productos. La infraestructura vial aún es precaria y desde Puerto Carreño solamente hay una carretera que comunica con Santa Rita, no obstante dentro de la ciudad se mantiene y amplía una red vial de mediana calidad. Fuera de estos medios de transporte, la única forma de acceder hasta Puerto Carreño o los municipios que conforman el departamento, es a través de vuelos de carga o comerciales.

La ciudad más cercana al Resguardo Caño Guaripá es Puerto Carreño, a una distancia de treinta o cuarenta minutos, donde la manera más segura para llegar hasta allí es bajando en canoa o bote por el Río Orinoco hasta el caño Guaripá. Barrio Mateo, espacio de la ciudad en la que viven varios de los artesanos del grupo y donde se llevaron a cabo gran parte de las actividades del programa, se encuentra a un costado del aeropuerto German Olano, y para llegar hasta allí solamente se debe tomar un taxi, que en quince minutos, se desplaza hasta la Casa del Adulto Mayor. La tarifa de este transporte no supera los 12.000 mil pesos.

El resguardo Caño Guaripá fue creado por el INCORA en 1985, a partir de la resolución 084 del 17 de diciembre. Dicho territorio fue ampliado en 1990, a través de la resolución 077 del 19 de noviembre, que dictaminaba que la totalidad del resguardo era de 7986 hectáreas. En la actualidad viven aproximadamente 72 familias, divididas en cuatro comunidades: Guaripá, Kaliawirrinae, Las Delicias y Yakapana. En importante no olvidar que debido al constante desplazamiento de los indígenas hacia Puerto Carreño y otras zonas, la población total varía entre 310 y 390 habitantes.



En busca de fortalecer la comunicación con las entidades gubernamentales, desde hace algunos años se creó la Asociación de Cabildos Indígenas Sikuaní y Amorúa (ASOCSIAM), entre los resguardos Caño Guaripá, Caño Bachaco y Caño Hormiga.

1.2 Información del grupo artesanal y autoridades tradicionales

Etnia	Comunidad, Resguardo o Asociación	Departamento /Municipio	Oficio/técnica /Productos	No. Beneficiarios
Sikuani, Piapoco, Cubeo, Sáliba.	Resguardo Indígena Caño Guaripá. Idä – Barrio Mateo	Vichada / Puerto Carreño	Cestería y mochilas en fibra de moriche. Talla en madera.	33
Contacto	Rol	Teléfonos	Correo	Observaciones
Gilma Guacarapare	Artesana Gestora	3116166305	gilmaandueza@gmail.com	
Martín Gaitán	Maestro o maestra artesana (Ej).	3132292094	N/A	El teléfono registrado es el de su hija.
Benilda Pérez	Maestro o maestra artesana (Ej).	3142628208 / 3228914934	N/A	El segundo número de contacto es el de su hijo.
José Castañeda	Proveedor(a)	3508855338	N/A	

Sikuani.

“Antes de la llegada del hombre blanco, nosotros nos organizábamos como nos enseñaron nuestros ancestros, fuimos nómadas, todo el departamento del Vichada era nuestro, pues pasábamos de un lado a otro, vivíamos al lado de los ríos... Apaliwaisi, biajibi ainagibi [lo que nunca se debe olvidar]...”.
Relato Abuelo Sikuani.

La tradición oral del pueblo Sikuani ha guardado gran parte de las memorias de su historia, a pesar de la influencia de las misiones católicas y protestantes, así como de la profunda separación con parte de su territorio y costumbres. Hasta hace menos de cien años, la mayoría de los Sikuani continuaban siendo nómadas, desplazándose entre los ríos y caños de los Llanos Orientales, mientras contaban las historias del Árbol de la vida, de Kugueï o la del origen de los Tsamani.

“En el principio existió un Nakuanü (Hombre-mundo), quien conquistó una mujer Jawayawa (Fara), con quien tuvo cinco hijos que nacieron de huevos o sea los Tsamani, según contaban ellos fueron los primeros pobladores de la tierra. Kuwei formó las razas de animales, haciendo figuras de barro a las cuales sopló, y todos hablaron; otro hijo, Matsuldani, vino y los perfeccionó, les dejó el espíritu pero les quitó el habla. Viajó de sur a norte con todos los animales e hizo pruebas de

obediencia y puntualidad, los que no cumplieron los fue convirtiendo en piedras, árboles...pero quedaron con espíritu...

...Con los que llegó se formaron los hombres, los escogidos son los Tsamani que tienen toda la experiencia, los actuales practican las danzas y las enseñanzas de los escogidos y son los Penajorobinü (médicos tradicionales)..."

Aunque en general esta será la historia que se relatara por una buena parte de las comunidades Sikuaní, algunas versiones tendrán variaciones que dependerán de la influencia occidental o de las adaptaciones propias de cada pueblo. Es así como para algunos grupos no todos los animales nacieron así, pues fue *Furna*, quien al copular con los troncos de los árboles creó animales y les fue dando a cada uno su sitio.

La denominación Sikuaní es bastante joven, pues data de la década de los setentas, cuando al introducirse el alfabeto escrito en esta comunidad, se generan algunas discusiones en torno a la manera en que venían siendo nombrados: *Guahibo*. A partir del Primer Encuentro para la Unificación del Alfabeto, en 1985, se adopta Sikuaní como nombre general, que significa "gente que no está aculturada". Lamentablemente esta palabra también puede tener en los Llanos Orientales una designación despectiva, significando: Salvaje.

De las primera poblaciones a la actualidad.

Rastrear la procedencia del pueblo Sikuaní no es fácil, debido a su antigua característica nómada, no obstante se opina que llegan al actual territorio Colombiano desde las Guayanas, dentro de la migración que enriqueció y complejizó el panorama de poblamiento de la Orinoquia y Amazonía. Se cree, además, que desde su llegada tuvieron un desplazamiento errante por las sabanas y selvas, que les permitió abastecerse diariamente de la naturaleza y en algunas ocasiones intercambiar productos con comunidades que encontraban.

El *Miray*, fue un tipo de intercambio muy popular entre los Sikuaní y Achaguas, que se llevaba a cabo a partir de una ceremonia, donde lo primero que se realizaba era un saludo poético, que evocaba los sucesos recientes. Mientras se conocían las noticias, las mujeres repartían chicha y al terminar el relato de ambas partes, se intercambiaban pescado, flechas, carne, mañoco y casabe. A la llegada de los europeos a esta zona, las comunidades se dispersaron de tal manera que no fue posible continuar con esta práctica.

Las primeras exploraciones de los Llanos Orientales fueron realizadas por comerciantes alemanes, quienes en busca de rutas y productos no se interesaron por fundar poblaciones estables. Los españoles, por su parte, realizaron veintisiete expediciones de búsqueda de El Dorado, sin obtener éxito, lo que produjo que

finalmente determinarían que debido a las enfermedades y la complejidad para desplazarse por este territorio, no formalizarían ningún tipo de ocupación.

Esto permitió que las poblaciones indígenas no tuvieran, en las primeras etapas de la conquista, mucha relación con los conquistadores, manteniéndose aisladas hasta el siglo XVII, cuando arriban las misiones religiosas en cabeza de los Franciscanos, Jesuitas, Agustinos y Dominicos. Gracias a su desplazamiento constante, los Sikuaní lograron eludir en gran parte, los esfuerzos de las órdenes religiosas, sin embargo con la llegada de los portugueses y holandeses, padecieron la esclavitud en las plantaciones de Brasil y el comercio de esclavos hacia las Guayanas.

Gracias a la fuerte labor misional que llevaron a cabo los Jesuitas en la Orinoquía, se crearon diversos poblados que concentraron altas poblaciones indígenas. Entre las principales actividades que fortalecieron estas comunidades, se encuentra las primeras formas de ganadería de la zona, así como la reducción de la población indígena y la pérdida de prácticas de intercambio y asentamiento de los pueblos nativos.

En el siglo XVIII se desplazaron por primera vez colonos y comerciantes hacia los Llanos Orientales, con la intención de escapar de la segregación y políticas impuesta por el virreinato. Este crecimiento de la población mestiza, produjo enfrentamientos entre los recién llegados y los indígenas, que terminaron con el desplazamiento de los nativos hacia la selva o el Llano adentro. Esto permitió la consolidación de la población blanca en la zona y el inicio de la apropiación de amplios territorios, que habían sido tradicionalmente el espacio de hábitat de los indígenas.

Durante todo el siglo XIX las oleadas de colonización fortalecieron la propiedad de los colonos sobre las tierras del Llano, lo que permitió que las haciendas, hatos y fincas continuaran invadiendo territorios indígenas. El naciente Estado, en búsqueda de la protección de los nativos, busco reducir a poblados las comunidades que se mantenían en movimiento, por lo que asignó tierras de manera individual y delegó a las autoridades religiosas la tarea de civilizar y concentrar a las tribus nómadas.

Esto agravó la situación de los pueblos indígenas, quienes viéndose reducidos y cada vez más acorralados por los colonos, empezaron a ingresar en los hatos y plantaciones. Siendo cazadores recolectores, su modo de vida se sustentaba de lo que se encontraba en la fauna silvestre, por lo que el ganado terminó siendo una fuente de alimento.

Esto finalmente desembocó en un conflicto con los colonos, quienes al verse atacados en las haciendas, poblaciones y fuente de riqueza, conformaron grupos

que tenían como objetivo el exterminio de los indígenas. Esta práctica se mantuvo desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX con el nombre de “*Guahibiar*”.

“En ese mismo año de 1870, el colono Pedro del Carmen Gutiérrez, “en nombre de la amistad”, invito a comer carne a su fundo a 250 indígenas Cuivas. Gutiérrez, en asocio con sus amigos, dio muerte, durante el almuerzo, a 243 de los nativos invitados. Desde entonces el ofrecimiento de carne, de alimentos, ropas y otros bienes se utilizaría como una de las estrategias de los colonos para el exterminio de nativos”¹.

En pleno siglo XX el problema entre los indígenas y los colonos había escalado, a tal punto, que los indígenas no solo ingresaban a las haciendas a robar reces sino que intentaban exterminar con las cesteras y quemaban las casas. Cada vez era más evidente que la colonización había invadido su territorio ancestral, sin embargo para los hacendados era una lucha por el control de lo que habían ganado.

Hacia 1950 con el incremento del desplazamiento, debido a la violencia bipartidista, una nueva oleada de colonos llegó a los Llanos, aprovechando que el Estado implementaba las políticas de reforma agraria. De esta manera los territorios que aún formaban parte de las comunidades indígenas, fueron catalogados como tierras baldías y tituladas a colonos, situación en la que los Sikuni quedaron limitados a pequeñas parcelas, lo que los obligó a volverse jornaleros en las haciendas y fincas que los habían usurpado.

Durante la década de los setenta, los Sikuni continuaban sobreviviendo a las masacres y cacerías, de las que habían sido víctimas desde hace más de un siglo. En el municipio de Puerto Gaitán, límites de Vichada y Meta, fue nombrado como inspector de policía Rafael Jaramillo Ulloa, quien interesado por la situación de los indígenas, crea las primeras cooperativas en pro de mejorar las condiciones de vida de esta comunidad. No obstante la deuda constante con el Banco Agrario, la pérdida de cultivos y el insistente recelo de los campesinos, termino desencadenando la furia de los colonos, quienes acusaron a Jaramillo de ladrón y emprendieron una masacre contra los nativos, tildados de colaboradores.

“...el Ejército y el Departamento Administrativo de Seguridad - DAS perpetraron la llamada masacre de la “Jaramillada” en la zona de Planas, una serie de asesinatos, torturas y hostigamientos en contra de varias comunidades sikuni. Episodios crueles de persecución y cacería de indígenas, algunos incluso con la aprobación

1 (2012). *Vichada. Historia, costumbres y tradiciones*. . Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Pág. 52.

de autoridades gubernamentales, representaron una etapa más de la guerra por la tierra en el los Llanos Orientales”²

A partir de los años ochenta ingresa la extracción de petróleo a los territorios Sikuani, especialmente en la zona de Caño Limón. Así mismo la guerrilla de las FARC entra al Vichada, aprovechando un extenso territorio donde sembrar coca y con poca presencia de las fuerzas estatales. Esto complejizó el conflicto entre los colonos y los indígenas, pues esta fuerza armada no respeto lindero ni territorio ancestral.

En 1991 con la nueva Constitución Política de Colombia, Vichada es designado como departamento, escogiendo como capital, Puerto Carreño. Lamentablemente esto no mejoró las condiciones de los indígenas, así como tampoco pudo contener el aumento de la siembra de coca, llegando a finales de siglo con uno de los índices más altos de producción de droga. Esta problemática empeoro con la llegada de grupos Paramilitares al departamento, que tomaron esta vez a colonos e indígenas como colaboradores de la guerrilla, sucediendo tomas a poblaciones enteras y varias masacres, además de múltiples enfrentamientos entre ambos grupos insurgentes.

Actualmente varias empresas, multinacionales y políticos enfrentan cargos por apropiación indebida de territorios en el departamento. Se estima que muchas empresas aprovechando un hueco legal para adquirir grandes extensiones de tierra que se creía baldía, sin respetar la presencia ancestral de grupos indígenas, entre los que se encuentran los Sikuani.

Caracterización General.

Con ánimo de dar una mirada general a los grupos indígenas que componen la comunidad de artesanos Idä, describiremos en primer lugar las características más importantes de la etnia Sikuani, luego puntualizaremos en los Piapoco y por último hablaremos sobre los Cubeo. Esta organización dentro del documento, representa el porcentaje de artesanos por cada pueblo indígena respectivamente.

Los indígenas Sikuani se encuentran ubicados dentro del territorio colombiano, en los departamentos de Vichada, Meta, Casanare, Guainía y Arauca, principalmente en las riberas de los ríos Meta, Orinoco, Vichada y Manacacias. Su población total, para el 2005, era de casi 18.000 mil personas³, haciéndolo uno de los pueblos con mayor índice poblacional de la Orinoquía.

2 Guarín, C. (2018). *Estado del arte de la historia y patrimonio cultural de Vichada*. Puerto Carreño: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Pág. 87.

3 Ministerio de Cultura. (2010). *Sikuani, entrañables defensores de su territorio*. Santa Fe de Bogotá.

La lengua hablada por los Sikuni empezó a ser estudiada hacia la década de los setenta, con las incursiones del Instituto Lingüístico de Verano, no obstante aún se tienen bastantes dudas con relación a su filiación familiar, por las características propias que tiene. Algunos autores afirman que la lengua forma una raíz independiente, mientras otros aseguran que hace parte de la familia lingüística Guahibo, que integra a los Guayabero, Kuiba, Hitnü y Sikuni. Por el tradicional nomadismo de los pueblos que hablan esta lengua, el Guahibo tiene un alto contenido de onomatopeyas y palabras con amplios significados, así como una relevancia menor sobre las formas de referirse al tiempo pasado, ya que es “*el presente el que tiene una dinámica continua*”⁴.

Los sikuni viven en comunidades de tipo exogámico, en el que los miembros más jóvenes deben salir a buscar pareja en otras comunidades. La residencia de la nueva pareja dependerá de la pedida de la dote por parte del padre de la novia, en cuyo caso deberán vivir aproximadamente un año en la casa del suegro para compensar el valor de la mujer. Luego de este periodo son libres de quedarse o irse, aunque en la mayoría de los casos el Sikuni tiende a ser Patrilocal.

En la actualidad viven en grupos de entre 50 y 80 personas, cada uno con una vivienda independiente en la que se aloja la familia extendida. La movilidad que los ha caracterizado, continua siendo parte de su forma de vida, no obstante al manejar la horticultura, el sedentarismo ha venido influyendo en su estilo de vida.

La organización social Sikuni está formada por clanes familiares que se han heredado desde el tiempo de los primeros hombres. “*Las razas las formó Kuwei y las perfeccionó Matsuludani, que son el origen de los clanes familiares: Newetü (tigre), Maja (Guacamayo), Jawasivito (Murciélago), Dujuai (Sardinas), Bunü (Picture), Xura (Loro), Metsaja (Tapir), Jomowabitoferre (Güio), Tukuekue (Tucán)*”⁵. Esto se relaciona directamente con la historia de origen, al observar que para los Sikuni los clanes llevan nombre de animales, porque en el principio de los tiempos ellos también eran personas. En este sentido existe un cierto tipo de totemismo en el cual, los clanes son afines a algunas de las características del animal de su familia.

En el pasado cada grupo social tenía un capitán o líder, que velaba por la protección de los miembros y la abundancia de los recursos en la zona que se encontraban. Para este cargo se escogían hombres del clan más prestigioso, pues se creía que

4 Guaviare, C. S. (2009). Plan de salvaguarda del pueblo indígena Sikuni del Medio Río Guaviare.

Pág. 47.

5 Guaviare, C. S. (2009). Plan de salvaguarda del pueblo indígena Sikuni del Medio Río Guaviare.

Pág. 51.

tendría las habilidades para dirigir el grupo. Los capitanes podían ejercer su cargo de forma vitalicia, pero si llegaba a fallecer o retirarse, este rol no era hereditario, por lo que se seleccionaba otro hombre capaz para cumplir esta función.

Con la llegada de los colonos hacia las tierras de los Sikuni y la influencia de las misiones y la cultura occidental, desde 1980 la ONIC recomienda a esta comunidad indígena, implementar otra forma de organización social y política llamada cabildo, presionando además por la formalización de los resguardos ante el Incora. Este tipo de organización permitió crear un ente jurídico con el cual los Sikuni pueden defenderse ante el Estado, sin embargo los valores que se buscaban para los antiguos capitanes, no son los mismos, que en la actualidad se recomiendan para los líderes del cabildo.

El uso del español, el conocimiento de las matemáticas, el entendimiento de la cultura del colono, son valores que se tienen en cuenta al escoger las personas para estos roles, no obstante desde las mismas comunidades se piensa que los capitanes ya no representan los valores de las comunidades, pues no trabajan para el beneficio del resguardo, sino para cumplir sus intereses o vivir con algunos de los privilegios de occidente.

La figura de gobernador finalmente terminó por imponerse dentro de los resguardos, debido a que se hizo necesario controlar a los capitanes y tener una persona que pudiera velar por la protección de comunidades más amplias. Cualquier decisión, plan o reclamo, debe pasar por la interlocución de un Consejo de médicos tradicionales, ancianos y líderes, quienes en reunión decidirán las acciones a seguir. Allí tanto capitanes como gobernadores tendrán voz y voto, pero deberán respetar la opinión de la comunidad y sus elecciones.

Los shamanes son otra figura fundamental dentro de la organización social, debido a que depende de ellos la seguridad de las personas y de las comunidades. Para los Sikuni, las enfermedades son causa de maleficios que han sido enviados por otros Shamanes, para hacer daño a personas específicas o grupos enteros. Por esta razón los métodos y éxitos en los rezos, danzas, y tratamientos son fundamentales, ya que de allí dependerá la supervivencia.

“Para los sikuni el bien es invisible (frios-distante) y el mal es visible (caliente), por ello le dan significado mágico a los elementos (conservan el espíritu Ainawi), a las relaciones y a los espacios. Los médicos tradicionales (penajorobinü) y los rezaderos (pematawajubinü) serán los encargados de los Ainawi lo conserven y no se haga daño”⁶.

6 Guaviare, C. S. (2009). Plan de salvaguarda del pueblo indígena Sikuni del Medio Río Guaviare.



La economía de los Sikuaní está basada en los productos que son cosechados en el conuco (abi) y la proteína que se obtiene de la cacería o la pesca. Al iniciarse la temporada seca, entre noviembre y diciembre, los hombres llamas a la *Unuma* y entre todos tumban el monte necesario para los conucos. Desde marzo o abril la tierra estará apta para sembrarla y en ello participaran tanto hombres como mujeres, sin embargo de allí en adelante la responsabilidad del conuco recaerá directamente en la mujer, quien velara por limpiar, desyerbar y cosechar los productos obtenidos. En un conuco normalmente se puede sembrar: yuca brava, plátano, ñame, mapuey y ají.

La pesca y la caza son actividades exclusivas de los hombres, que pueden realizarse en grupo o de forma individual. Los anzuelos, arpones, mallas y trampas son las herramientas que utilizan para pescar en los caños o ríos cachamas, cajaros, sapuaras, palometas y bagres. Para la caza se utiliza la escopeta y se debe cumplir con una ritualidad estricta para tener éxito, ya que, por ejemplo, se cree que las mujeres que tienen la menstruación no se pueden acercar a los cazadores, debido a que no le permitirán una buena cacería. El verano será la mejor época para esta actividad, pues las lapas, iguanas, tortugas, dantas, picures y demás animales se mantendrán cerca de los ríos o caños, convirtiéndose en presas fáciles.

La división sexual del trabajo dentro del pueblo Sikuaní está marcada por la tradición oral y la mitología propia, que buscan impedir que los trabajos se mezclen. La reciprocidad y la interdependencia de las actividades, generan elementos activos en los que los trabajos de la mujer se conectan directamente con los realizados por el hombre. La obtención del sustento diario es la muestra que ejemplifica de mejor manera esta división, pues mientras la mujer busca en el conuco la yuca brava para hacer casabe o mañoco, los hombres salen a conseguir pescado o carne de monte.

Una de las actividades económicas que más importancia ha tomado en los últimos años ha sido la producción artesanal, que ha permitido que las divisiones en el trabajo sean un poco más flexibles. Según la oralidad de los Sikuaní, *Matsuldani* tiene un papel de maestro para los hombres y mujeres, pues fue quien enseñó a sembrar la yuca, a hacer la canoa, las flechas y las herramientas de trabajo, como también los objetos artesanales. La mayoría de la simbología e historias que representan los diseños impresos en las artesanías, hablan de los primeros hombres, de Tsamani, Matsuldani, Kuwei y las constelaciones, así como también del entorno natural que ha rodeado ancestralmente a este grupo.

Los instrumentos que originalmente se utilizaban en las cocinas o labores cotidianas, se han venido transformando para pasar a ser objetos de valor artístico y decorativo, que se venden en las ferias locales. El catumare, el rallador, las flechas, el canaleta, las trampas de pescar, las mochilas, la corona y flautas utilizadas en las danzas y ritos, el Tsiripo o inhalador de yopo, el banco Sikuaní, así como otros objetos de alfarería, madera y fibras de moriche, han venido a formar

parte de los productos que tanto hombres como mujeres, elaboran para generar sustento económico a sus familias.

“[Los objetos]...tienen implicaciones mitológicas donde los personajes de la primera generación se hacen presentes para permitir la permanencia del grupo y ayudar en las distintas labores cotidianas. Fueron ellos los que enseñaron los valores culturales del grupo”⁷.

En el pasado las formas tradicionales de resolución de conflictos dentro de las comunidades, se trataban de varias maneras. La primera de ellas consistía en el abandono de grupo al que se pertenecía, viajando con la familia nuclear hasta donde otros parientes o manteniéndose solos por periodos cortos de tiempo. Estas rencillas no duraban toda la vida y era posible que la familia o implicados en la disputa lograran ingresar de nuevo en la comunidad.

Otra forma en que se solucionaba un problema, era a través de la intermediación de los Chamanes, quienes se encargaban de hacerle mal a la persona que había estado involucrada o de sanar a quien había sido rezado. En algunas ocasiones las venganzas podían llegar hasta la muerte. Por esta razón muchos Sikuni rehuían de los conflictos y preferían dejar las problemáticas sin tratar, temiendo algún tipo de venganza.

Actualmente existen dos roles definidos, a los que las comunidades o personas acuden para solucionar los problemas:

El capitán: Miembro de la comunidad que es elegido por todos para organizar y dirigir el comportamiento y orden del grupo. Una vez que es solicitado para dar solución a un problema, se encarga de hablar con las partes involucradas y de convocar al total de la comunidad a la Maloka o Casa de reunión, para que entre todos se discuta la solución o el consejo.

De igual forma, los grupos Sikuni que viven en ciudades como Cumaribo o Puerto Carreño, hacen uso de las autoridades locales, como la policía o el presidente de la Junta de Acción Comunal, que en muchos casos son más visibles en los contextos ciudadanos y pueden generar soluciones más rápidamente.

Con relación a las formas de trabajo colectivo dentro de los Sikuni, es importante advertir que con la pérdida del territorio ancestral, las nuevas formas de organización y la vida cerca a los centros urbanos, se trastocaron en gran medida las prácticas colaborativas tradicionales, quedando resumidas a la ayuda dentro del

7 Castro, L. M. (1993). Guahibo-Sikuni. En *Geografía Humana de Colombia. Región Orinoquía*.. Santa Fe de Bogotá: Giro Editores Ltda. Pág. 247.

núcleo familiar. No obstante al interior de los resguardos, aún se reúnen para llevar a cabo tareas como construir una Maloka o casa, tumar la selva para un conuco o para organizar festividades.

En el pasado este trabajo en comunión se denominaba: *Unuma*, que significa entre todos. Cualquier miembro podía pedir esta ayuda al Capitán, quien se encargaba de repartir los días para cada miembro y reunir el grupo de trabajo, al que el anfitrión debía asegurarle la alimentación y la bebida para los compañeros que estaban trabajando. Así mismo esta forma de trabajo colaborativo no se limitaba a las tareas de construcción, pues podía llevarse a la pesca, la caza, así como a la toma de decisiones en consenso, donde la voz y el voto de los asistentes eran igual, por lo que la responsabilidad también era compartida.

Entre las festividades que son celebradas por los indígenas del grupo artesanal, recuerdan los diversos bailes que tenían lugar en las Malokas, así como los ritos del rezo del pescado y los cuidados con las niñas que se habían desarrollado.

1. Cacho venado- Baile tradicional que puede ser danzado en dos ocasiones, cuando una niña se desarrolla o cuando una persona cumple un año de haber fallecido.
2. Bututo: Celebración que se realiza cada 2 de Febrero en homenaje a la Virgen de la Candelaria. Se cree que los primeros en hacer esta festividad fueron los Sáliba, quienes fueron en sus viajes enseñando esta tradición a los otros pueblos indígenas.
3. Jalekuma: Baile y rito que se realiza para una mujer que acaba de tener un hijo. En este rito la comunidad completa baila y hace el rezo del pescado para la mujer en la Maloka o centro de reunión.

En la actualidad no es fácil encontrar espacios donde la comunidad pueda realizar estas actividades. En la ciudad los políticos aprovechan las temporadas electorales para reproducir estos bailes en las reuniones o fiestas de campaña, no obstante los indígenas reconocen que solo se trata de una estrategia. De igual forma la influencia de las misiones católicas y protestantes impidió la transmisión de estos conocimientos o los velaron con un estigma diabólico, solo en las comunidades que han logrado mantenerse alejadas de los centros urbanos y las órdenes religiosas, aún se mantienen muchos ritos y practicas con relación al nacimiento, la pubertad, el embarazo, la danza, la muerte.

Piapoco.

*“Cuando no existía nadie en este mundo solo existía Purnaminali,
quien creó los primeros habitantes de la tierra pero solo había hombres”.*
Historia de origen Piapoco.

La tradición oral del pueblo Piapoco ha resistido a distintas presiones, desde las migraciones por causa de conflictos, hasta la influencia de las misiones religiosas. En la actualidad son los mayores quienes guardan este conocimiento, para compartirlo a los jóvenes, niños o adultos que pregunte por él.

La mitología Piapoco se relaciona directamente con la del pueblo Sikuni, por lo que varios autores creen que llegaron a partir de la misma oleada migratoria. Las historias de las constelaciones, el origen de los alimentos y el origen de los peces, se relacionan estrechamente con las creencias Sikuni, por lo también se ha pensado que lingüísticamente están emparentados.

“Nuestro origen como pueblo Piapoco tienen dos historias, por un lado se dice que surgimos de una pepa de Cumare, una palma que hay mucho en Vichada...la otra teoría es que nacimos de un cerro llamado Cuwai ibana, que quiere decir casa del creador... ubicada en el caño Siare”⁸.

Los indígenas Piapoco arriban al territorio colombiano con la expansión de los pueblos guerreros procedentes del Río Negro, entre los que se encuentran los Curripaco y los Achaguas. Actualmente se encuentra ubicados entre Colombia y Venezuela, siendo una comunidad binacional. Su territorio está localizado entre los departamentos de Guainía y Vichada, donde comparten el hábitat con etnias Cubeo, Curripaco, Puinave, Sikuni, Amoruá y Sáliba. La población total, estimada para el 2005, asciende a los 3500 habitantes, sin embargo es importante actualizar esta información con el Censo Nacional para 2019.

La lengua Piapoco pertenece a la familia lingüística Arawak, siendo estudiada en su mayoría por el Instituto Lingüístico de Verano y por los misioneros de Nuevas Tribus, quienes se encargaron de traducir el evangelio y crear las bases para la escritura en esta lengua. Como se afirmó anteriormente se cree que la lengua Piapoco y Sikuni, están emparentadas, ya que comparten múltiples características en la forma de concebir el espacio y el tiempo.

La organización social de esta comunidad está basada en grupos de familias extensas, que habitan el mismo territorio, donde las parejas matrimoniales se escogen fuera de estos grupos. Su característica exogámica permite que puedan contraer alianzas con otras etnias como los Sikuni, Curripaco y Puinave.

Cada grupo tiene su propio capitán, que debido a la influencia de las misiones protestantes, también tiene el rol de pastor y es quien oficia las ceremonias religiosas. Desde finales del siglo XX la figura de los resguardos empieza a tener relevancia dentro de los Piapoco, por lo que se crean los cabildos y los roles dentro

8 FUNDAMET. (2009). *Plan integral de vida indígena Resguardo El Paujil*. Inírida. Pág. 30.

de esta organización. Actualmente se prefiere que las personas escogidas para representar a la comunidad en estos cargos, tengan las capacidades lingüísticas para relacionarse con colonos y las instituciones del estado, lo que ha permitido, en algunos grupos, que las formas de aculturación influyan directamente en sus prácticas culturales.

El chamán ha perdido gran parte de su relevancia social y espiritual, debido a la adopción del cristianismo. En algunas comunidades se trata a las pocas personas que aún tienen este conocimiento, como locos o demonios, quedando muy relegados dentro de la organización social. No obstante aún tienen cierta importancia en la elaboración de prácticas curativas por medio de plantas medicinales, así como en el sincretismo que lentamente se ha creado, a través de los rezos, las danzas y las curaciones.

La economía propia y la división del trabajo por sexos de la etnia Piapoco son similares a la de los Sikuni, teniendo como característica particular la salida a Mariscar. Dicha actividad consiste en obtener tortugas, iguanas, o los huevos de ambos animales. Esta actividad se realiza en el verano y participan en ella desde los niños hasta los adultos mayores, pues se entiende como un juego o pasatiempo. Lamentablemente para los grupos que actualmente habitan cerca de las ciudades o centros poblados de colonos, esta práctica se ha vuelto muy difícil, pues la carga ambiental de las haciendas y hatos, así como el crecimiento demográfico, hacen que cada vez sea menos practicada.

Antiguamente el intercambio intertribal era la práctica económica más difundida en los Llanos Orientales, siendo para el caso de los Piapoco, expertos comerciantes que intercambiaban ollas, platos de barro, aceite de tortuga y aceite de ceje.

Dentro de la producción de objetos artesanales, se caracterizan por la elaboración de utensilios domésticos de gran calidad, entre los que se encuentran el catumare, el sebucán y el balay. Precisamente es en la cestería donde la expresión del pensamiento simbólico y mitológico, tienen mayor protagonismo, por lo que los balayes grandes (Aba) de 80 a 100 centímetros, guardan toda su cultura en motivos como:

1. Dureibaiduka – Dos picos de loro,
2. Yalidu Yavari – Pata de zorro.
3. Duluputa – Estrella.
4. Kawawiri yapase – Cruz de mayo o cola de tijereta.

Las formas tradicionales de resolución de conflictos y trabajo colaborativo son análogas a las descritas anteriormente, para el pueblo Sikuni, por lo que no las describiremos en detalle.

Los ritos, costumbres y festividades de los Piapoco han ido sincretizándose con las prácticas evangélicas, por lo que la pérdida cultura de sus tradiciones ha sido amplia. Muy poca información se obtiene sobre las danzas y reuniones, pues la mayoría de artesanos recuerda bailes como El Carrizo, Jalekama y Catsipitsipi, pero hace mucho que no los practican. De igual forma la influencia de la cultura occidental y el trabajo en los hatos como jornaleros o en las plantaciones de coca, han alterado las fiestas y ritos de los Piapoco, acercándose cada vez más a la de los colonos.

Cubeo. La gente Pez.

“Nosotros los Cubeo somos así y los Wanano nuestros parientes nos catalogan tal como somos, nos consideran gente pez, por eso cuando caen las nuevas lluvias aquí la gente pez suena como el Yurupary”⁹.

Los indígenas Cubeo han guardado su cosmovisión y cosmogonía a través de la tradición oral, que en la actualidad se ha sincretizado, de manera desigual, con la religión cristiana traída por los misioneros. A pesar de esto, los Cubeo conocen la historia de origen y algunos sabedores continúan transmitiéndola a las nuevas generaciones, ya que en ella no solo se cuenta como llegaron los hombres al mundo sino también como se designaron los clanes o sibs y el territorio que le pertenece a cada uno.

*“la gente cada quien emergió, cada grupo. Otros emergieron en el sitio denominado Carürübo, el cual es una roca, nosotros nacimos en el sitio llamado Kopoicoa, otro sitio es conocido como Jejena Türobu. Otros emergieron en la roca llamada Puriabo. Todos estos se localizan en el sitio de origen **Hiparari**, hoy conocido como la Cachivera de Santa Cruz”*

En general cada sib tendrá una versión diferente de esta historia, ya que se centrara en la construcción del origen de cada clan, sin embargo hay un elemento que es primordial dentro de esta cosmogonía, la aparición de la anaconda de agua (en lengua Cubeo *Pwénte áinkü: Persona anaconda*) o anaconda ancestral. Este animal mítico remontó el río Vaupés y se dividió en secciones, siendo la cabeza el sib principal del grupo étnico y cada uno de los segmentos subsecuentes formaron el resto de la jerarquía de sibs¹⁰.

Antes de pasar a la descripción de los Sibs como forma sustancial de organización social, es fundamental hablar sobre el origen de la denominación Cubeo. Según

9 UDIC. (2003). *Plan Integral de Vida Indígena para el Pueblo Cubeo de la zona UDIC*. Mitú: CDA. Pág. 21.

10 Goldman, I. (1968). *Los cubeo: indios del noroeste del Amazonas*. Texas: Instituto Indigenista Interamericano. Pág. 121.

Irving Goldman, quien estuvo entre los Cubeo hacia la primera mitad del siglo XX, *el termino Cubeo es una europeización de la palabra Tucano: Kebewa, que significa “La gente que no es”* (Goldman. Pág. 32).

Al interior de este grupo indígena, muchos rechazaban esta denominación, pues sabían lo que significaba, pero muchos otros ignoraban que los llamaran de esa manera. Goldman describe también que para este grupo no existía ninguna denominación común, pues cada hombre se identificaba con el nombre de su sib. No obstante, al preguntárseles a algunos miembros de esta tribu algunas autodefiniciones, la más común fue *Pamiwa*: primera gente, que en la actualidad es utilizada también para designarlos.

La población autoreconocida como Cubeo ascendía en el 2005 a 3926 personas (DANE), distribuidas en los departamentos de Guaviare, Guainía y Vaupés. La lengua del pueblo Cubeo lleva el nombre de Pamié y está clasificada dentro de la familia Tucano Central. Geográficamente se habla desde el noroeste del estado brasileño del Amazonas, pasando por la región del Río Vaupés, la parte alta del Río Negro y el nacimiento del Río Ayarí. En Colombia, según datos del DANE, para el año 2005 el 67% de la población total de indígenas Cubeo hablaban su lengua, no obstante se observaba que en las nuevas generaciones el español estaba desplazando al Pamié.

La organización social Cubeo se basa en patrones de asentamiento dispersos y en agrupaciones estructuradas de aldeas donde se encuentran unidades de vivienda por familias nucleares. Cada grupo de descendencia, clan o fratría cuenta con un origen mitológico, ancestros guías y legados con conocimientos y saberes específicos (Valencia, 2010). Estos clanes son exogámicos, patrilineales y patrilocales; que quiere decir que no se casan dentro del mismo clan y la herencia cultural, así como la designación de vivienda se da por vía masculina, del abuelo materno.

Existen dos tipos de autoridades tradicionales denominada *habóki* en lengua Pamié, concernientes a la guianza moral y espiritual de la comunidad. La autoridad civil es el Capitán, quien es elegido por la comunidad para dirigirlos en la vida política, social y cultural. De igual forma asume la responsabilidad como representante ante las autoridades Estatales y celebra asambleas ordinarias para tratar estos temas (Valencia, 2010; Arango & Sánchez, 2004).

La figura de *Payé* o *Yaví* es para los Cubeo el médico tradicional, que junto con los sabedores tradicionales y los curanderos orientan los rituales, las fiestas y la vida espiritual.

La economía de los Cubeo está basada en la producción del conuco, que se complementa con la pesca, la caza y la producción artesanal. La tradición oral de

este pueblo recuerda que hubo un tiempo en el que “estuvieron al borde de la inanición y vivían de la savia y cortezas de árbol”

El conuco es el espacio de cultivo de las comunidades amazónicas, que se caracteriza por la rotación de la tierra y la siembra de los productos con los que basan la dieta cotidiana. Las labores dentro del conuco están diferenciadas a partir de la distinción de los roles que culturalmente le han sido atribuidos a cada género. En este caso, los hombres se encargan de tumbar y realizar la quema, mientras las mujeres deberán sembrar y limpiar continuamente el conuco.

Dentro del conuco tradicionalmente se planta Yuca Brava (Mandioca), ñame, camote, maíz, tabena, caña de azúcar, piña, plátano, pupunha, calabaza, ají, tabaco y pimiento. Mientras que la caza, ahora realizada con escopeta, provee de osos, micos, dantas, gallinetas, entre otros animales, gusanos e insectos. Para la pesca se han reconocido cerca de 47 especies de peces que hacen parte de la dieta alimenticia de los Cubeo.

En la actualidad muchas formas de trabajo colaborativo se han perdido, debido a la importante influencia de las misiones católicas y cristianas, quienes tuvieron un papel protagónico en la pérdida de muchos elementos y prácticas culturales. Es así como los ritos de paso, la celebraciones del Yurupari, el Oyne o fiesta del muerto, entre otras, ya no son celebradas por muchos de los grupos Cubeo, dentro de los cuales aún quedan algunas personas que recuerdan como se llevaban a cabo, las razones míticas que tenían y la importancia para su pueblo.

Las formas tradicionales de resolución de conflictos están enmarcadas en la autoridad del capitán, quien debe darle solución a las problemáticas que sean generadas por miembros de la comunidad, el capitán espera a que el problema pueda ser solucionado por las mismas partes en discusión, pero llegado el caso que este escale y empiece a involucrar la fuerza o más miembros, él deberá tomar la vocería en su resolución. Dentro de la comunidad se cree que muchas de las enfermedades o malestares de los individuos pueden ser causados por los trabajos de payés o rezanderos, quienes son contratados en ocasiones para estos fines, por esta razón los Cubeo intentan evitar los conflictos internos.

Entre los rituales que aún son llevados a cabo por algunas comunidades Cubeo se encuentran:

1. Rezos del niño recién nacido y su madre, buscando que ningún peligro los afecte.
2. Rezo del ombligo de los niños con Carayurú y Caraña, que tiene como objetivo que este no se les salga de la barriga.



3. Dieta y rezos a los padres de un niño recién nacido. Las mujeres y los hombres por cuatro días solo pueden alimentarse con Chive (agua con almidón de yuca brava) y farinha o casabe.
4. Cuando una niña llega a su desarrolla se debe rezar inmediatamente, pasando luego a cortar el pelo y durante los siguientes cuatro días se le debe rezar toda la comida.
5. Cuando alguien muere, los familiares más cercanos y la comunidad que desee acompañar, deben rezar durante toda la noche el cuerpo del difunto evitando que este se convierta en espíritu que ronde por la comunidad.

1.3 Mapa de Actores.

Tipo de Actor	Actor	Interés / Actividad /Programa
Entidades Nacionales Gubernamentales	Fondo de Solidaridad Pensional	Programa en apoyo al adulto mayor
Entidades Nacionales Gubernamentales	Nueva EPS	Prestación del servicio en salud Hospital Puerto Carreño.
Entidades Nacionales Gubernamentales	Unidad de Víctimas	Atención Humanitaria Víctimas del Conflicto Armado
Entidades Nacionales Gubernamentales	ICBF	Programa de cero a siempre. Programa de recuperación nutricional en los primeros mil días.
Entidad Nacional Mixta	Artesanías de Colombia	Programa Apoyo y Fomento a la Actividad Artesanal de Comunidades o Grupos Étnicos, como Expresión de Economías Propias a Nivel Nacional
Entidades Nacionales no Gubernamentales	Resguardo Caño Guaripá	Apoyo para el programa con Artesanías de Colombia
Entidades Locales Gubernamentales	Alcaldía de Puerto Carreño	Apoyo en proyectos desde la Oficina de comunidades indígenas.
Entidades Locales Gubernamentales	Gobernación de Vichada	Secretaria de salud departamental. Brigadas de salud y ambulancia.

1.3.1 Víctimas.

El Resguardo Indígena Caño Guaripá no es sujeto de reparación colectiva. Las víctimas que conforman la comunidad han venido llegando desde el año 2000. Al

interior de la comunidad de artesanos Idä las personas que tienen Registro Único de Víctimas son:

1. Paula Gaitán: Víctima de intimidaciones y amenazas por parte de la guerrilla de las FARC durante el año 2005. Ella se dirigía al municipio de La Primavera para registrar a uno de sus hijos en la oficina de la registraduría, cuando los abordaron varios hombres que estaban escondidos en un ható al lado de la carretera. Allí los amarraron y juntaron varias personas más, mientras desocupaban la casa del Hato. Como la Sra. Paula los vio, la amenazaron con matarla a ella y su familia si contaba algo. Durante dos meses este grupo continuó rondando la zona y vigilando a la comunidad, intimidando y generando terror entre los indígenas. Paula y su familia abandonan su casa, desplazándose hasta Puerto Carreño, en busca de tranquilidad.

Ese mismo año Paula se dirige a la oficina de Víctimas de Puerto Carreño y es ingresada al RUV, como beneficiaria directa. Hasta la fecha no ha recibido ningún tipo de apoyo o reparación.

2. Gilma Guacarapare y José Castañeda: Víctimas de desplazamiento por amenazas e intimidaciones. En el año 2007 las FARC y los grupos Paramilitares estaban disputándose el territorio de La Primavera. En los primeros meses de este año, llegaron campesinos de la zona, comunicando que ambos grupos ya tenían fichados a sus hijos de 18 y 20 años, para llevárselos. Faltando dos días para la fecha estipulada, se fueron en bicicleta hasta La Primavera y enviaron para Puerto Carreño a sus hijos, quedándose ellos hasta el mes de julio en la zona, por falta de recursos para desplazarse. En estos meses vivieron con múltiples intimidaciones y miedo.

La Sra. Gilma declaro ante la Unidad de Víctimas de Puerto Carreño su caso, saliendo como beneficiada directa en el RUV. Su esposo José es beneficiario indirecto. A la fecha no han recibido ningún tipo de apoyo o reparación.

3. Mónica Ponare: Víctima de desplazamiento por amenazas en el año 2000. Uno de sus hijos fue reclutado ilegalmente por la guerrilla de las FARC y luego de un mes de estar en las filas se escapó para Puerto Carreño. Esto ocasionó que fueran a buscarlo hasta la casa de la señora Mónica, en el Caño Mata de Ají. Allí fue intimidada en varias ocasiones, hasta que le dijeron que si su hijo no regresaba los asesinaban a todos. En el mes de diciembre llega a Puerto Carreño huyendo de la situación con su esposo, se ubican en Barrio Mateo.

La señora Mónica declaro ante la oficina de Víctimas de Puerto Carreño su caso y fue ingresada en el RUV, como beneficiaria directa. A la fecha no ha recibido ninguna ayuda o reparación.

Las personas anteriormente citadas participaron de todas las actividades propuestas por el programa. La Sra. Gilma Guacarapare fue escogida como Artesana Gestora de su comunidad, al igual que su esposo, José Castañeda, quien tomo el rol de Proveedor dentro del grupo de artesanos.

En la opinión de los cuatro, es la primera vez que ellos tienen la posibilidad de participar en un programa, con enfoque en víctimas, que les permite obtener nuevas formas de vida, alejadas del conflicto. Así mismo siente que el apoyo de Artesanías de Colombia, en la labor artesanal, abre nuevas posibilidades económicas para sus familias.

1.4 Plan de Vida y Actividad artesanal o Plan de Desarrollo de Comunidades NARP Y Actividad Artesanal.

Dentro del Resguardo Indígena Caño Guaripá aún no se ha terminado de desarrollar el proceso de investigación, que tendrá como fin el Plan de Vida de esta comunidad. Desde hace más de tres años, están esperando que se cumpla la promesa de la Alcaldía de Puerto Carreño, para financiar esta investigación propia y la de cuatro comunidades indígenas más.

La inclusión de un punto sobre artesanías, en este Plan, está siendo considerado seriamente desde las autoridades indígenas, que han visto con este programa, de Artesanías de Colombia, una forma de apoyo a las familias de los artesanos y un reconocimiento a la etnia Sikuani. No obstante aún hay muy poca claridad en torno a este tema.

En cuanto al proceso de transmisión de saberes los artesanos del grupo Idä, creen que tienen mucho por fortalecer, los niños y jóvenes hoy tienen posibilidades de salir de la comunidad y tener distintos trabajos que no tienen que ver con la artesanía y para la comunidad esto no es tan positivo, ya que tienen la sensación de que se pueden perder las tradiciones y la cultura.

“...es bueno enseñar a los niños para que tengan recursos para tener un hogar. A los jóvenes no les gusta trabajar y les dan otros trabajos que no son de nosotros. Se ha perdido una cultura muy tremenda. El pueblo indígena pasa hambre, antes en una hora se trabajaba una hectárea de tierra. Entonces ahora nos cambiaron la mente y queremos vivir en el pueblo. Mi idea es que volvamos al campo a sembrar”, afirma el maestro artesano Martín Gaitán.

1.5 Misión y Visión.

Misión: El grupo de artesanos Idä de la comunidad Barrio Mateo (Puerto Carreño), creado en el año 2019, elabora cestería y mochilas en Moriche, así como figuras talladas en madera. Todo esto para mejorar la calidad de vida de las familias de los artesanos que conforman el grupo.

Visión: Para el año 2019 el grupo de artesanos Idä, aumentará la producción e innovaran con dos nuevas líneas artesanales. Esto permitirá que la labor artesanal se convierta en una entrada económica para nuestras familias y comunidad, permitiéndonos generar mejores procesos que nos lleven a la participación en Expoartesanías 2019.

2. DESARROLLO SOCIAL Y HUMANO DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL.

2.1 Cultura material y referentes identitarios.

Dentro del universo de la cultura material de las etnias Sikuni, Piapoco y Cubeo, los objetos con mayor importancia, son aquellos que se relacionan directamente con la Yuca Brava en la producción de Mañoco o Casabe. De esta manera gran parte de su mitología y simbología se ven representados en estos objetos, que tienen un uso utilitario dentro de las comunidades, pero que debido a su belleza se han transformado en objetos decorativos de venta artesanal.

Para entender la importancia que tienen estos elementos en la cultura de estas tres comunidades, será necesario remitirnos a la historia, que explican el origen de la cestería y su relación con Matsuldani y los primeros seres.

“La historia antigua dice que el dios Matsuldani, puso en el mundo la palma de moriche con sus cogollos y mandó a dos mujeres a quemar la fibra y a tomársela. Una de ellas no hizo caso, pero la otra si, y quemó la fibra y se la tomó tal y como él le había dicho. Ella era *Jomobuto* (la araña) y al tomarse el agua, le empezó a salir por el ombligo la fibra ya torcida. Al ver esto, ella empezó a enrollarla e hizo una gran madeja. La mujer que no quiso tomar fue castigada, condenándola a torcer la fibra con la mano. Esta mujer fue *Canipiare* (el mato). Matsuldani como enseñanza, dijo que desde entonces las mujeres tendrían que torcer con la mano para siempre. Es por esto que las mujeres Sikuni sabemos torcer la fibra”¹¹.

Los objetos como el Manare, el catumare, los cernidores, el sebucán, el rayo, los balayes, han ido perdiendo terreno frente a las piezas plásticas y metálicas que se consiguen en los mercados de Puerto Carreño. Así mismo el casabe ya no es realizado por las mujeres, sino que es adquirido en las calles y tiendas de la ciudad, desconectando una gran parte de la cultura material y simbólica de estas comunidades.

Debido a esto los artesanos del grupo Idä, afirman que es allí donde se debe iniciar el rescate, pues en la actualidad son pocos los que saben tejer un sebucán o elaborar un rayo. En el caso del sebucán, su historia de origen se remonta también a los primeros seres. “Según la mitología este implemento lo hizo Matsuldani

11 Etnollano. (s.f.). *Artesanas de Guarema, Campo Florido y Juameto Iboto*. Puerto Carreño: Etnollano.



imitando la boa constrictor, por eso cuando alguien sueña con el sebucán no debe salir de la casa porque se encontrara con un guío. Su tejido representa el camino”¹².



La diversificación y comercialización de estos objetos, es un proceso que aún no se está realizando en la comunidad, debido sobre todo, a que no reconocen mercados potenciales para el sebucán, el catumare o el manare. Así mismo tradicionalmente la división sexual del trabajo ha creado límites para los objetos que son elaborados por mujeres y hombres, por lo que habría que iniciar con pequeños ejercicios que permitan ir avanzando en el aprendizaje del grupo y en la diversificación de los productos.

Igualmente el grupo artesanal Idä no maneja todas las fibras tradicionales con las que se elaboran estos objetos, debido a la falta de recursos y la dificultad de adquisición, pues cada día hay que viajar más y caminar más lejos dentro de la selva para conseguir estas materias primas.

Las etnias Sikuni y Piapoco tienen varios elementos que comparten dentro de sus formas de pensamiento, entre ellos uno de los más interesantes es su concepción del espacio y las constelaciones, que se relacionan directamente con la mitología y se representa en la simbología.

Los nombres e identificaciones en el cielo para las constelaciones indígenas, se encuentran emparentadas entre ambos grupos indígenas, influyendo no solo en las formas de pensamiento, sino en los tiempos de cosecha, siembra, lluvias y un sin número de actividades dentro del calendario propio de estos grupos. Es así como pasaremos a describir algunos ejemplos de estas constelaciones:

- 1 Constelación del delfín: Representa a Tsamani después de salir del vientre del pez payara, que se lo había devorado.

12 Castro, L. M. (1993). Guahibo-Sikuni. En *Geografía Humana de Colombia. Región Orinoquía*. (págs. 217 - 275). Santa Fe de Bogotá: Giro Editores Ltda. Pág. 236.



- 2 Vía Lactea: Guío o anaconda, que se ve en el cielo tal y como quedo después de ser devorada por las águilas caníbales.
- 3 Cúmulo abierto: Sepulcro de Matsuldani.
- 4 Pléyades: Makabali, que en lengua Sikuani quiere decir *gente de idioma antiguo*. Representa a los hermanos Tsamani.
- 5 El delfín: Representa el cuerpo de Tsamani cuando subió a la casa del Rayo a robarle su arma.

El cuarto ejemplo es de importancia mayor para los hombres y mujeres, pues no solo está recordando la historia tradicional, sino que adicionalmente cuando desaparecen de la parte occidental del horizonte luego de anochecer, indican que es tiempo de sembrar.

Por su parte el delfín no solo está significado como una constelación en el cielo, sino que además se representa en la simbología de las tres comunidades étnicas (Sikuani, Piapoco, Cubeo), dentro de sus artesanías y objetos utilitarios. A continuación podemos ver la pinta:





3. Transmisión de saberes.

La Maloka para las sociedades de la Orinoquía y Amazonía, es mucho más que el lugar de vivienda, siendo una representación del universo y del vientre materno. Lamentablemente en las últimas décadas, dentro de las comunidades indígenas de los Llanos, se han dejado de hacer de la forma tradicional. Muy pocas comunidades continúan utilizándola para la cohabitación del grupo, pues cada núcleo familia, construye una vivienda independiente. En algunas zonas existen aquellas que se utilizan para las reuniones del cabildo, festividades o celebraciones de la comunidad, sin embargo ha perdido su papel de espacio transmisor de conocimiento, pues en muchas comunidades la sabiduría que se enseña a los niños y jóvenes, dentro de este espacio, no es propiamente indígena.

Actualmente los espacios que continúan siendo vitales para la trasmisión de los saberes de cada género, en las comunidades Sikuaní, Piapoco y Cubeo, son el conuco, la selva, el río y la cocina. Es en estos espacios donde los niños y niñas, desde los ocho o nueve años, empiezan a colaborar de manera directa con el sustento diario de su familia. Las niñas acompañan a su madre al conuco y aprenderán a arrancar yuca brava, cortan caña, traen piña. Los niños se irán con su padre a la selva a traer madera, bejuco, a ayudar en la tumba y quema del conuco o aprenderán a pescar.

“Yo veía que mi papá hacía butacos con cuajo o golpillo, tenía 9 años cuando empecé a imitarlo, entonces en ese tiempo yo sabía cuál era la madera que utilizaba. Nos íbamos al monte de madrugada y ya estábamos de regreso a las nueve de la mañana”. En ese entonces, el árbol se cortaba con hachas y se lijaba con la hoja de chaparro bobo y era a punta de peinilla que se raspaba para que quedara liso. Además, los bordes eran tinturados con hojas de cúrame que es una planta que tintura de color negro, “a veces también pintábamos formas, que eran parecidas a las que se pintaban nuestros ancestros en los cuerpos cuando hacían danzas” Afirma Martín Gaitán.

En estos momentos de enseñanza, la observación es parte fundamental del proceso, pues para los padres, madres, abuelos y abuelas, el interés que se vea en el niño o niña, reflejara sus posibilidades de aprendizaje. En principio se dará tiempo para que observe como se lleva a cabo la tarea, hasta que crea que ya sabe los pasos y puede realizarlos de forma independiente. Luego se le enseñara a conseguir la fibra para la cestería o madera, en el caso de la artesanía, y cuando esta buena para cortarse y cuando no. Luego, dependiendo de cada maestro, se le podrá dar libertad para que teja un canasto o talle un animalito, sin embargo casi siempre se acompaña este proceso, corrigiendo las maneras y formas, mientras aprendiz y maestro van elaborando al mismo tiempo.

Dentro de la tradición oral del pueblo Sikuani, se guarda la historia de cómo llegó el moriche a este mundo, así como la forma en que las mujeres aprendieron a tejer con él.

“La historia antigua dice que el dios Matsuldani, puso en el mundo la palma de moriche con sus cogollos y mandó a dos mujeres a quemar la fibra y a tomársela. Una de ellas no hizo caso, pero la otra sí, y quemó la fibra y se la tomó tal y como él le había dicho. Ella era *Jomobuto* (la araña) y al tomarse el agua, le empezó a salir por el ombligo la fibra ya torcida. Al ver esto, ella empezó a enrollarla e hizo una gran madeja. La mujer que no quiso tomar fue castigada, condenándola a torcer la fibra con la mano. Esta mujer fue *Canipiare* (el mato). Matsuldani como enseñanza, dijo que desde entonces las mujeres tendrían que torcer con la mano para siempre. Es por esto que las mujeres Sikuani sabemos torcer la fibra”¹³.

Lamentablemente es limitada la vigencia que tiene esta historia dentro de los grupos indígenas que viven en la zona de Puerto Carreño. La influencia de la cultura nacional, las nuevas expectativas de vida, las nuevas necesidades económicas, influyen directamente en los procesos de aprendizaje de las prácticas ancestrales. Si bien los niños ven a sus abuelas, abuelos y familiares desarrollando esta tarea, son muy pocos los que se interesan por aprenderla, pero los adultos sí desean enseñarla.

“...es bueno enseñar a los niños para que tengan recursos para tener un hogar. A los jóvenes no les gusta trabajar y les dan otros trabajos que no son de nosotros. Se ha perdido una cultura muy tremenda. El pueblo indígena pasa hambre, antes en una hora se trabajaba una hectárea de tierra. Entonces ahora nos cambiaron la mente y queremos vivir en el pueblo. Mi idea es que volvamos al campo a sembrar”, afirma Martín Gaitán.

En el caso del grupo Idä, todos los maestros artesanos son adultos mayores (Martín, Benilda y Petronila), que se transmiten el conocimiento entre ellos y a las generaciones más jóvenes que desean aprender. En realidad no hay recelo por legar su conocimiento, ya que sienten la necesidad de poder transmitirlo para que no se acaba, para que no se pierda. Por esta razón los resultados de los talleres de transmisión de saberes, en el grupo, fueron muy buenos.

Es fundamental que los procesos de transmisión del saber manual, sean acompañados con la tradición oral y la memoria que da sentido, a cada puntada, a cada golpe y lijado. Dentro del grupo la mayoría de los participantes son adultos mayores, que reclaman por un relevo generacional, sin embargo muchos de los

13 Etnollano. (s.f.). *Artesanas de Guarema, Campo Florido y Juameto Iboto*. Puerto Carreño: Etnollano.

jóvenes y adultos, desconocen amplios territorios de la sabiduría propia de su pueblo, por lo que se evidencia la necesidad de puntualizar el rescate también allí, en la memoria.

INICIATIVA ESCUELA ARTESANAL

Descripción de Estado inicial

Cada artesana tejía de forma independiente en su hogar, sin realizar una transmisión de saberes fuera de su núcleo familiar. En principio, las mujeres asistían a la Casa del Adulto Mayor y tejían juntas, pero lo veían más como una distracción o una manualidad. Los productos que se realizaban allí, eran vendidos a intermediarios que pagan muy poco, lo que desanimaba a las artesanas.

Descripción de Estado final

La señora Benilda Pérez, maestra de cestería en moriche, llevó a cabo siete talleres de transmisión, cinco para los miembros del grupo artesanal y dos con niñas de la Institución Educativa María Inmaculada. La señora Petronila Gaitán, maestra en tejido de mochilas, desarrollo cinco talleres de transmisión de saberes, en la Casa del Adulto Mayor de Barrio Mateo. Por último, el señor Martín Gaitán, acompañó a los jóvenes de la Institución Educativa María Inmaculada, con su conocimiento en la talla de madera, en especial de animales, en dos ocasiones.

Por el momento no hay ninguna iniciativa formal de escuela artesanal.

N. de talleres previo: 0

N. de talleres final: 14

3.1. Estado de Organización del grupo.

Dentro del grupo artesanal existen varias figuras que son relevantes para los artesanos. La Sra. Benilda Pérez, el Sr. Martín Gaitán y la Artesana Gestora Gilma Guacarapare, enfocan sus actividades en el desarrollo y avance del grupo, destacándose como maestros artesanos (Benilda y Martín), así como aportando toda su experiencia en los procesos organizativos (Gilma).

Lamentablemente no se ha logrado una distribución efectiva de las responsabilidades, cargándose la mayoría de estas a la Artesana Gestora. Por lo mismo no existen comités ni dinámicas de rotación de labores.

Efectivamente existe una división bien establecida, entre las labores de los hombres (talla de madera) y las mujeres (cestería y mochilas). No obstante, la separación está más arraigada entre las mujeres, quienes no se interesaron por aprender el oficio de talla de madera, mientras varios hombres estuvieron en los talleres de transmisión de cestería y ya producen sus propios canastos.

La información importante para el grupo artesanal se comunica por sectores, informando a varias de las artesanas o artesanos de cada zona, para que ellos repliquen la información al resto del grupo. De ser necesario se llama por teléfono a las personas que tienen uno, pero no son la mayoría.



Las decisiones se toman en consenso con todos los artesanos y artesanas. Sin embargo, es fundamental que dentro de todas las sesiones haya un espacio para la traducción de la información al Cubeo, Piapoco y Sikuni, ya que muchas de las mujeres mayores, no comprenden muy bien el español. Esta acción es muy importante, para que ninguno de los artesanos pierda la voz y el voto.

El manejo del fondo común les ha creado un reto importante, pues más allá de que sea la Artesana Gestora quien tenga la responsabilidad de su cuidado, deben entender que la veeduría es una responsabilidad de todos. Desde el componente social, se crearon acuerdos en torno al rubro que no se invirtió de transmisión de saberes, donde una parte de este dinero se utilizara para la compra de materia prima y otra se guardara como ahorro del grupo.

Para 2019, los integrantes del grupo han mejorado su proceso de autogestión, involucrándose en actividades con la Alcaldía de Puerto Carreño y buscando ayudas para el envío de sus productos a Expoartesanías. Es importante que la distribución de responsabilidades sea más efectiva el próximo año, para permitir que la Artesana Gestora pueda aprovechar su tiempo gestionando este tipo de procesos y coordinando formas de autogestión.

Sin embargo, en 2020, el grupo tuvo una fuerte desarticulación porque el aislamiento preventivo hizo que cada artesano y artesana se fuese a su comunidad. En Puerto Carreño solo estaban 5 artesanas, con dificultades de comunicación quienes lograron apropiarse algunas actividades de fortalecimiento artesanal, al tiempo que enviaron producción para Expoartesanías virtual. Sin embargo, a los demás artesanos no se les replicó la información y lo avanzado en organización, roles, delegación de tareas, tuvo que posponerse hasta que el grupo pueda encontrarse y rehacer sus acuerdos artesanales.

4. CONCLUSIONES.

En un marco general los avances y logros del grupo de artesanos y artesanas Idä, permitieron la consolidación de un grupo base de trabajo, que se respeta y desea generar un buen proceso con el programa. Si bien en la parte socio-organizativa falta mucho por trabajar, en este primer año la comunidad ha podido darse cuenta que las expectativas y metas que se proyectaron, pueden ser cumplidas si se trabaja como una familia.

Es necesario atender a las complejidades del grupo, en torno a su pluriétnicidad, así como a su diversidad lingüística y de edades de los artesanos. Esto podría generar un proceso real de transmisión del conocimiento, que permita la proyección del grupo fuera de los dos años del programa.

El buen desarrollo de los talleres de transmisión de saberes, confirma el interés que tienen los maestros artesanos de legar su conocimiento. Se debe buscar que esta iniciativa contagie a los demás artesanos y artesanas y permita la diversificación de líneas de producto, así como la inclusión de miembros jóvenes a la línea base.

Es un grupo conformado para el programa, muy básico, compuesto en su mayoría por adultos mayores. La artesana gestora es la Sra. Gilma Guacarapare quien se caracteriza por obtener un liderazgo muy fuerte en el grupo y es un elemento importante para la toma de decisiones y le da un direccionamiento a las actividades que se van a desarrollar en base a la metodología planteada.

No hay inventarios de herramientas, maquinaria y equipo, materias primas, suministro y productos terminados; no saben determinar los costos de producción y por ende no hacen un buen ejercicio de fijación de precio, los precios están determinados por la necesidad. No elaboran presupuesto ni plan de ventas antes de producir. No tienen uso de los registros mínimos para ventas.



5. BIBLIOGRAFÍA.

- Artesanías de Colombia. (2018). *Pueblo Sikvani*. Santa Fe de Bogotá.
- Castro, L. M. (1993). Guahibo-Sikvani. En *Geografía Humana de Colombia. Región Orinoquía*. (págs. 217 - 275). Santa Fe de Bogotá: Giro Editores Ltda.
- Etnollano. (s.f.). *Artesanas de Guarema, Campo Florido y Juameto Iboto*. Puerto Carreño: Etnollano.
- FUNDAMET. (2009). *Plan integral de vida indígena Resguardo El Paujil*. Inírida.
- Goldman, I. (1968). *Los cubeo: indios del noroeste del Amazonas*. Texas: Instituto Indigenista Interamericano.
- Guarín, C. (2018). *Estado del arte de la historia y patrimonio cultural de Vichada*. Puerto Carreño: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Guaviare, C. S. (2009). Plan de salvaguarda del pueblo indígena Sikvani del Medio Río Guaviare.
- Hernández, Gladys . (2015). Pedagogías interculturales de memoria con el pueblo Sikvani orientadas a la construcción de paz en territorios afectados por el conflictos. En ONIC.
- Ministerio de Cultura. (2010). *Sikvani, entrañables defensores de su territorio*. Santa Fe de Bogotá.
- Ortiz, F. (1988). El simbolismo de la cestería Sikvani. *Boletín Museo del Oro*, 25-37.
- Quintana, O. (2000). *Oficios de cestería en Cumare, Moriche y Jua jua, Cumaribo y Puerto Carreño - Vichada*. Santa Fe de Bogotá: Artesanías de Colombia.
- Romero, M. E. (1993). Piapoco. En *Geografía Humana de Colombia* (págs. 31-65). Santa Fe de Bogotá: Giro Editores Ltda.
- UDIC. (2003). *Plan Integral de Vida Indígena para el Pueblo Cubeo de la zona UDIC*. Mitú: CDA.
- (2012). *Vichada. Historia, costumbres y tradiciones*. . Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.